

Tom Waits asume la paternidad de 56 canciones 'huérfanas' en un triple álbum

'ORPHANS' SALE A LA VENTA HOY CON UN COMPLETO LIBRETO DE CASI CIENTO PÁGINAS

Los tres discos incluyen nuevas piezas y temas grabados para bandas sonoras y colaboraciones con otros artistas

JUAN G. ANDRÉS

DONOSTIA. Tom Waits (Pomona, California, 1949) es un tipo extraño al que le suceden cosas no menos extrañas. Una de las últimas está relacionada con la gestación de su nuevo disco, que en realidad son tres álbumes agrupados bajo el nombre de *Orphans*. En total, esta trilogía —*Brawlers*, *Bawlers* y *Bastards*— reúne 56 piezas, la mitad de ellas inéditas, compuestas en distintos momentos de los últimos 25 años.

Cuenta el viejo Tom que tuvo que comprar a un fontanero de Moscú algunas de las canciones de *Orphans*, trabajo que hoy sale a la venta. "¡Un fontanero! ¡En Rusia! ¡Habla con él por teléfono en medio de la noche negociando el precio de mi propio material!", recuerda en una reciente entrevista concedida a la revista *The Word*. "Aquel tipo ruso tenía doce o trece canciones más que en su día se cayeron de la mesa de grabación de distintas sesiones. Aquellos temas se perdieron, pero alguien los cogió, hizo copias y las vendió a alguien. ¿Quién sabe? Esto ocurre cuando no controlas tu trabajo meticulosamente. Ahora, a medida que me hago mayor, estoy empezando a archivar más las cosas", sostiene.

COMO VACIAR LOS BOLSILLOS
56 canciones rescatadas

Afortunadamente, las 56 canciones pródigas de este nuevo trabajo han perdido su condición de huérfanas porque Tom Waits ha asumido su paternidad junto a Kathleen Brennan, su compañera sentimental y coautora de buena parte de las letras. En la página web de Anti, la discográfica que desde hace siete años publica todos sus discos, Waits asegura que su mujer y él querían que el disco fuera "como vaciar los bolsillos sobre la mesa tras una noche de apuestas y robos".

"*Orphans* contiene canciones para cualquier ocasión. Algunas fueron escritas en medio de la confusión y grabadas de noche, en el interior de un coche en marcha. Otras fueron creadas en habitaciones de hotel y se grabaron en Hollywood en medio del drama y la confusión. En cual-

quier caso, éstas son las que sobrevivieron a la riada y fueron rescatadas de las ramas de los árboles una vez retrocedieron las aguas", relata.

Y arrojan más luz sobre los tesoros musicales que esconden las más de tres horas de música de *Orphans*: "Hay un mambo sobre un convicto que se fuga de la cárcel con una raspa de pescado, un delta blues sobre un vecino molesto y una pieza hablada sobre una mujer que fue alcanzada por un rayo". Suma y sigue: "También un madrigal escocés del siglo XVIII sobre una homicida rivalidad entre hermanos, una canción a capella sobre un ahorcamiento y un tema de Jack Kerouac y un espiritual con una petición personal dirigida al Señor".

'BRAWLERS', 'BOWLERS' Y 'BASTARDS'
Tres discos en uno

Tom Waits ha distribuido sus temas en tres discos que guardan una apabullante coherencia formal: 30 piezas son inéditas y el resto fueron grabadas para diversas colaboraciones o participaciones en bandas sonoras. En cualquier caso, cada uno de los tres álbumes podría haberse vendido por separado. El primer disco, *Brawlers* (camorristas), incluye temas enmarcados en lo que podría llamarse blues chillón o surreal, con gruñidos, alaridos y susurros. Entre las piezas nuevas destacan *LowDown*, un rock de garaje en el que el hijo de Waits, de 20 años, se emplea a fondo con las baquetas, y *Road to peace*, una soflama política en la que aparecen citados personajes como Mah-

'Orphans' alterna blues chillones, baladas, vales y piezas más 'marcianas' y experimentales

Algunas canciones estaban dispersas en recopilatorios y discos pirata, pero al fin se publican con calidad

moud Abbas, Ariel Sharon y George Bush. También hay una versión del *The return of Jackie and Judy*, de The Ramones.

El segundo disco, *Bawlers* (plañideros), muestra, quizá, al Waits más asequible, el de los vales, las baladas celtas y las nanas beodas. Es el caso de la hermosa *The fall of Troy* o la formidable *You can never hold back spring*, incluida en la banda sonora de la película *El tigre y la nieve*, dirigida por su amigo Roberto Benigni, o la mítica *Goodnight Irene*, popularizada hace décadas por el gran Leadbelly. Hay un nuevo homenaje a The Ramones con una versión de *Danny says*, y se publica, por fin en un disco oficial, *Little Drop of Poison*, incluida, entre otras, en la película *El final de la violencia*, de Wim Wenders.

El último álbum, *Bastards* (bastardos), se abre con *What keeps mankind alive*, una canción de Kurt Weill escrita por Bertold Brecht. Es el disco más marciano de los tres y, con un tono ciertamente experimental, contiene una versión del *King Kong* de Daniel Johnston y algunos temas recitados, como *Nirvana*, basado en un poema de Charles Bukowski. Destaca, asimismo, *Home I'll never be*, una canción urdida a partir de un texto de su añorado Jack Kerouac, también presente a través del blues machacón *On the road*. Y dos curiosos monólogos: *Army ants*, una suerte de documental que detalla las tendencias homicidas de los insectos, y *The Pontiac*, donde un padre conversa con su hijo acerca de los coches que ha tenido.

LIBRETO DE 94 PÁGINAS
Viejos conocidos

Su apariencia desaliñada puede dar una idea equivocada, pero Tom Waits cuida más que nunca el sonido y la producción de sus discos, de la que Brennan y él se ocupan personalmente. En su banda figuran viejos conocidos como los bajistas Larry Taylor y Greg Cohen, el guitarrista Marc Ribot o los sopladores de armónicas John Hammond o Charlie Musselwhite. Por si todo ello fuera poco, el último atractivo de *Orphans* reside en la presentación del propio disco triple, que incluirá un libreto de 94 páginas con las letras de las canciones y fotos raras, algunas tomadas por el propio Waits. Según el diseñador Johnny Brewton, "puede leerse como un libro de cuentos cortos, poemas y versos o puede servir para acompañar la música durante su escucha".

¿Qué más se puede pedir?

